

CORDOBA, 30 de marzo de 1960.

Socor Doctor PEDRO BOSCH-GUERRA.

Instituto de Historia  
Torre de Humanidades.  
Ciudad Universitaria.

MEXICO, 20. D.F.

Muy estimado maestro:

Al regresar a Córdoba, después de casi tres meses de ausencia, meses en que estuvimos haciendo excusiones en Tafi del Valle, en el N.O., tuve el gusto de anexar en ésta su carta del 9 de Enero, dirigida al Museo Etnográfico en Buenos Aires.

También encuentro aquí, los dos tomos de homenaje a Paul Rivet, que Usted tuvo la gentileza de enviar, por todo muchas gracias.

Aunque un poco tarde y esperando pueda ser de alguna utilidad, contesto a las preguntas formuladas a Usted por el profesor Vallois, con respecto a los cargos a ocupar en la Secretaría del Consejo de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas.

En la carta al profesor Vallois, figura el Doctor Eduardo Casanova, como fallecido. En realidad el Dr. Casanova vive y está en buen estado de salud, aunque padeció de una afección ocular que le dificulta la visión. Está retirado de la actividad científica, pero no sé qué se estila en estos casos. De cualquier manera es un hombre que en su maestro país ha hecho una obra respectable y en homenaje a ella podría seguir en el Consejo.

En cuanto al Doctor Marallí, C.A. hace muchos años que está retirado de las actividades en las Ciencias del Hombre y su paso por ella fué muy circunstancial.

Yo propondría entonces, en reemplazo de los Doctores:

DEBELGHI, J. (diseñador) \_\_\_\_\_ Doctor Armando Vivante.  
Moreno 350. Buenos Aires.

CAIRAS PIAU. (fallecido) \_\_\_\_\_ Doctor Carlos Reyes Gajardo.  
Instituto de Antropología de la Universidad  
Nacional de Tucumán. Tucumán, Argentina.

Marallí, C.A. \_\_\_\_\_ Ricardo Gutiérrez.  
Instituto de Antropología. Facultad de Filosofía.  
Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.  
Argentina.

Quizás algunos de los nombres propuestos no son muy conocidos en el exterior. Pero debo hacer notar que se trata de gente joven e investigadores que realizan sus tareas en Universidades del Interior y aquí en la Argentina, el centro de toda actividad y representación es absorbido permanentemente por Buenos Aires, que olvida, a menudo, los moritorios y silenciosos trabajadores de provincia.

Lo espero poder asistir personalmente al Congreso de Americanistas en Viena y al de París. He recibido una pequeña ayuda de una Institución americana y pienso completarla con la ayuda del maestro Consejo Nacional de Investigaciones. Espero poder exponer algunos de los resultados obtenidos en el último período de excavaciones.

En Europa, espero volver a tener el gran placer de verlo y de poder disfrutar de su amable y sabiente conversación.

Hasta pronto pues, cordialmente